

EL MUNDO DE LA POSGUERRA

Capítulo I: Europa 1945–1955

La política

1) El nuevo mapa político:

En el mundo, recién se estaban acabando los disturbios de la segunda guerra mundial. Alemania, había querido vengase de la primer guerra, pero, una vez que Estados Unidos entró en el conflicto por medio de una perfecta estrategia, acabó con todos los intentos de Alemania para dominar el mundo.

Fue una guerra total, debido a que los países que intervinieron emplearon no solo todo su potencial militar, sino también sus recursos económicos y políticos. Desde su inicio hasta su conclusión no se combatió exclusivamente para que el ejército enemigo se rindiera, sino para ocupar territorios con recursos económicos importantes: petróleo, minerales, etc.

Finalizada la guerra, EEUU y la Unión Soviética se repartieron las zonas de influencia y representaron dos modelos contrapuestos de organización económico-social: el capitalismo y el socialismo. Y Europa, que desde inicios del capitalismo había sido el centro de Occidente y de una red colonial mundial, quedó dividida en dos bloques y pasó a ocupar un segundo plano, tanto como región productora como por su influencia en las relaciones internacionales.

La Unión Soviética quedó como uno de las dos grandes potencias triunfadoras ante la Segunda Guerra Mundial, aunque no es comparable con la situación de Estados Unidos. En la URSS, se produjeron aproximadamente 20 millones de muertos, mas del doble que en la Primera Guerra Mundial, además de esto, hubo en su territorio un gran daño, ya que muchas de las batallas, por ejemplo con Alemania se produjeron aquí. Por lo que las industrias estaban paralizadas y el capital que circulaba por este era escaso.

En cambio, la potencia occidental sufrió daños territoriales pero fuera de su país, su economía no tuvo percance alguno, por el contrario mejoró enormemente y continuó compitiendo en el plano económico. Las muertes producidas en este país no pueden llegar a compararse de ninguna manera con las de la Unión Soviética u otros países que hayan salido como potencias. Los estadounidenses tuvieron que adecuar el aparato industrial a la paz, ya que estaban acostumbrados a vivir de la guerra. Por último, cobraban los favores hechos a sus aliados o no, como por ejemplo a Inglaterra se le quitó la dominación que tenía sobre América Latina, además de las islas Marshall ubicadas al norte del Océano Pacífico. En 1947 las islas se convirtieron en un territorio dependiente de las Naciones Unidas (ONU) bajo control estadounidense. El territorio británico se vio fuertemente destrozado, lo que perjudicó aún mas la economía inglesa.

Esta gran potencia mundial dejó a los demás países en muy mal estado, lo cual le sirvió para abastecerles armas y así seguir ascendiendo económicamente, dejándolos endeudados. También se hizo cargo de decidir sobre todos los gobiernos latinoamericanos, poniendo en el poder dictadores para que repriman las posibles revoluciones.

Aunque Francia e Inglaterra formaran parte del grupo ganador (los Aliados), no fueron del todo favorecidos, ya que tuvieron, como dijimos anteriormente, que pagarle el apoyo brindado por la USA y además fueron parte del campo de batalla. Los países dominados por Francia comenzaron a independizarse de ella, produciéndose una descolonización, eran países que caminaban hacia el tercer mundo, como en su momento deseaba hacer Perón. Era un movimiento denominado de los no alineados quienes buscaban una tercera posición, como proponía el régimen peronista en nuestro país: ni yanquis ni comunistas.

China, Japón, Italia, Alemania e Inglaterra, además de otras naciones de Europa Occidental, fueron los países más perjudicados en este conflicto bélico.

2) Comienza la Guerra Fría:

El principal argumento de este conflicto es que el mundo Occidental crece económicamente, se produce una invención de armamento nuclear para una carrera armamentista, donde el país enemigo tenía que superar al otro.

Finalizada la Segunda Guerra Mundial, ambas potencias evitaron enfrentarse directamente en el plano militar. Una confrontación global, con el nuevo armamento disponible basado en la energía nuclear, hubiera tenido consecuencias desastrosas. Este nuevo conflicto no solo es ideológico (intentando imponer los regímenes capitalistas o comunistas), sino también territorial, o sea por la división del mundo, y por otros intereses económicos como la competencia tecnológica.

La estrategia de las potencias consistió en traer a su zona de influencia a otros países por medio de alianzas político-militares o relaciones económicas. En ocasiones, esta forma de expansión provocó conflictos armados localizados, pero sin que las grandes potencias chocaran directamente, como en la Guerra de Corea, que confrontó a las dos Coreas, Corea del Norte y Corea del Sur, cuando en 1952, la primera viola los límites fronterizos existentes entre ambas naciones, desatándose así el conflicto, donde los Estados Unidos tuvo una participación activa, luego como segundo episodio bélico se encuentra la Guerra de Vietnam y otros mas que se concretaron en guerras, pero que no enfrentaron directamente a USA y la URSS, aunque los Estados Unidos participaron abiertamente en casi todas ellas, siempre bajo la cubierta de que era en representación de las Naciones Unidas.

China a pesar de ser comunista, se mantuvo en una posición frontal ante la Unión Soviética, no hubo un proceso formal de integración entre ellas para su participación en la Guerra Fría.

Estados Unidos afirmó su liderazgo en el bloque capitalista Occidental por medio de estrategias económicas (como el plan Marshall) y alianzas militares (como la OTAN). La Unión Soviética hegemónizó el bloque socialista oriental por medio del COMECON (consejo de ayuda económica mutua) y del pacto de Varsovia. El plan Marshall tuvo dos aspectos fundamentales:

- la ayuda económica en dólares a los países de Europa Occidental con el fin de reconstruir su economía.
- la formación de una organización europea que, además de administrar los fondos de la ayuda, establecieron una sólida unión continental, con el fin de promover la cooperación y encausar a esta en los rumbos del liberalismo capitalista

Esto comenzó con la división de Europa, por la cortina de hierro, la zona Occidental liderada por Estados Unidos por un lado, y por el otro la parte oriental para la potencia comunista. Esta división se dio a través de las conferencias de Yalta y de Postdam. La primera tuvo lugar desde el 4 hasta el 11 de febrero de 1945. A ella asistieron el presidente de Estados Unidos, Franklin Delano Roosevelt, el primer ministro británico, Winston Churchill, y el máximo dirigente de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS), Iósif Stalin. Marcó el momento de mayor coordinación militar entre los aliados después de que hubiera tenido lugar una reunión de características similares en Teherán catorce meses antes. En ella se reelaboró la estrategia militar aliada y se trataron diversos asuntos políticos referentes al futuro de las relaciones internacionales una vez que finalizara la contienda.

3) El laborismo en Inglaterra:

Desde los días del 1940 Gran Bretaña había venido siendo gobernada por un gabinete de alianza donde el

laborismo ejercía una considerable influencia. Los dos partidos quedaron de acuerdo en que deberían celebrarse nuevas elecciones una vez terminada la guerra y así en mayo del 1945, este gobierno quedó sustituido por uno curativo.

Con las elecciones, la victoria fue notablemente amplia por parte del laborismo. Además había en el país una generalizada admiración por Churchill, pero este era también el dirigente máximo del Partido Conservador. La consigna largada por este hombre con motivo de las elecciones fue de dejar a esos soñadores socialistas en sus utopías de pesadilla. Pero este discurso no resultó conmovedor para sus auditorios. El pueblo quería un cambio radical, a favor de una mayor justicia social.

El partido laborista difería en cosas esenciales de los partidos socialistas del continente europeo. Resultaba ser no revolucionario, y unía en sus filas a gente de tendencias políticas diversas, por ejemplo a liberales, socialcristianos y algunos marxistas ortodoxos. Esto podría convertir, de alguna forma, al laborismo como una política de base popular, poco semejante a los partidos socialdemócratas o comunistas del continente, cuya base social era menor.

El laborismo siempre estuvo interesado en cuestiones internas que en las de personalidad internacional, jamás había desempeñado un papel importante en el movimiento socialista mundial. Para los revolucionarios era un partido reformista típico, carente de liderato y perspectiva, y con un objetivo final de intento de establecer un estado benefactor y no una auténtica sociedad de signo socialista. Pero a pesar de todo esto, el laborismo gozaba de considerable prestigio en el extranjero.

El Partido Laborista era el gran ejemplo de un movimiento que trataba de combinar, en su línea política, la democracia, la actividad parlamentaria y la justicia social.

El gran problema al cual se enfrentaba el partido laborista en 1945 consistía en establecer la beneficencia estatal dentro de un país casi en bancarota.

En Inglaterra, para vivir había que descansar, ampliamente en importaciones de alimentos y materias primas, pero ahora, como consecuencia de la lucha, le era mucho más difícil pagar dichas importaciones. La renta, los ingresos derivados por el país de sus inversiones en el extranjero, quedaban reducidos a apenas una fracción de lo que habían sido en una época. La conclusión de este problema era que la Gran Bretaña tendría que exportar o morir! Pero esto era imposible, ya que no había dinero suficiente para pagar las materias primas. Por esto fue que se negoció un préstamo con los Estados Unidos para poder reactivar su economía y volver a comenzar a competir y a producir con sus fábricas.

Mediante este préstamo Gran Bretaña se acercó a la ONU, y al país al que ella representa, y así es como comienza la recuperación, además de una dependencia hacia Estados Unidos, ya que las deudas y favores brindados por esta potencia durante la guerra debían ser pagados. Además de esto, Inglaterra sufrió una gran pérdida de la cual el laborismo tuvo que pagar gran parte, por ser el partido político de la época que estaba gobernando, esta pérdida fue la de muchas de sus colonias que poseía alrededor del mundo, y que se independizaron aprovechando la situación crítica del país.

4) Italia (social demócratas en contra de los comunistas):

Italia, como Francia se enfrentaba a una situación revolucionaria cuando terminó la guerra.

En el 1943, tras la derrota del Eje, el territorio italiano se vio invadido por los ejércitos aliados. Mussolini había sido, obviamente, derrocado y un nuevo gobierno se hacía cargo del poder, éste quería terminar con la guerra cuanto antes. Anteriormente en 1943, Badoglio fue nombrado primer ministro por el rey Víctor Manuel III. Mientras desempeñaba este cargo firmó el tratado, por el cual Italia se rendía incondicionalmente a los aliados, declarándole así la guerra a Alemania. En ese entonces Italia se encontraba claramente dividida en

dos: el Sur (agrícola) ocupado por los aliados y el Norte (industrial) ocupado por los alemanes, donde Mussolini establecía un nuevo régimen fascista. Los viejos partidos opositores al régimen totalitario, principalmente socialistas y comunistas, volvieron a componerse. Se hicieron, primero, más fuertes en el Norte, cuando esta zona quedó liberada del dominio alemán en el Centro y Sur del país ya se habían establecido nuevas estructuras políticas.

Luego Bonomi ocupó el cargo de Badoglio, este nuevo presidente se inclinaba por el socialismo, pero luego fue acercándose cada vez más a la derecha. Había tres partidos políticos importantes: el cristianodemócrata, que era el más poderoso y estaba impulsado por el clero, pero compuesto por miembros izquierdistas moderados hasta derechistas que se acercaban a los extremos. El partido socialista, que, según Laqueur, mostraba criterios en ese momento equivocados e incapacidad para tomar decisiones en momentos críticos. Se dividió en dos sectores: un ala izquierda y otra derecha. Los comunistas: que, durante la época del fascismo, intentaron mantenerse. Era un partido muy importante, gracias a su dirigente, además contaba con una gran cantidad de miembros. No nos tenemos que olvidar de un partido minoritario pero que merece ser nombrado, el de Acción que estaba conformado por intelectuales, en un principio socialistas democráticos, no tenían muchos seguidores. Tampoco trató realmente en convertirse en un movimiento de masas.

Existía el riesgo de que la Monarquía sea el modelo que se apoderara del país. El apoyo al rey era muy grande, principalmente en el Sur. Italia no se estaba reconstruyendo económicamente. La llamada Liberación desilusionó a muchos, ya que, por ejemplo, no se logró constituir una sociedad justa y democrática. El sector comunista intentó acercarse al poder, pero no podían tomarlo por la fuerza ya que las fuerzas anglonorteamericanas se hubiesen puesto totalmente en su contra. Por lo tanto optaron por una salida democrática. El partido de Acción reemplazó a Bonomi, en el 45, siendo el primer grupo político radical de la posguerra italiana. Se tomaron medidas que reformaron estructuralmente la economía del país. Parri, el nuevo gobierno, no tenía suficiente experiencia política y tampoco tenía capacidad para tomar decisiones rápidas. Se dice que había signos de Anarquía y desintegración. Los monárquicos y los dirigentes del Partido Liberal acusaron a Parri de violación de la tregua sobre la cuestión de la monarquía, y éste se vio obligado a dimitir. La crisis consiguiente quedó patente en las manifestaciones violentas en protesta por el alto índice del coste de vida en el sur de Italia. El Comité de Liberación Nacional decidió finalmente nombrar primer ministro a De Gasperi, líder del Partido de la Democracia Cristiana. Esto significó el fin de los sueños sobre un cambio social y político de alcance radical en la Italia de la posguerra.

El nuevo gobierno mejoró la situación económica, se presentó como gobierno de renacimiento y salvación. Los cristiano demócratas eran, en ese entonces, el partido mayoritario, ya que la mayoría de los italianos deseaba un gobierno capaz de solucionar los problemas financieros de gran urgencia, dejando en segundo lugar las cuestiones políticas. Los comunistas y socialistas se encontraban ya aislados, derrotados y fuera del Gobierno. La clase trabajadora se vio excluida del sistema político prácticamente.

Este país no se vio tan afectado por la guerra como se había pensado. Pero igualmente la recuperación económica se hizo más lenta, por lo que Italia pasó a ser la última gran nación europea favorecida por el enorme boom económico de las décadas de 1959–1960.

Para Laqueur la Democracia Cristiana aportó un liderazgo y gobierno razonablemente eficaces. Por bastantes años este modelo rigió en Italia.

5) Rusia, años de Stalin:

Al terminar la Segunda Guerra Mundial, Stalin se encontraba en el apogeo de su carrera política. Era una figura completamente autoritaria, manejaba todo el poder, sin consultar al partido a la hora de tomar decisiones. Por lo tanto podemos afirmar que hay una notable diferencia entre la teoría y la práctica oficial, entre la tarea que al país se le estaba pidiendo que cumpliera, y el sistema político bajo el cual se veían forzados a existir los doscientos millones de habitantes. Este personaje creía en la revolución desde arriba y

desconfiaba de todo movimiento espontáneo desde la base, o sea desde los sectores populares, trabajadores, más pobres. Ya en la década del 1920–30 había adoptado por la fórmula del socialismo en un solo país por darse cuenta de que Rusia no era lo bastante poderosa como para proseguir una política de revolución mundial. Pero al finalizar la Segunda Guerra Mundial, tuvo la oportunidad de instaurar su modelo político en toda Europa Oriental y los Balcanes.

La URSS dominaba toda Europa Oriental y la mayor parte de los Balcanes. Antes del conflicto bélico mundial, Stalin había tomado una política aislacionista, ya que su patria no estaba capacitada para dominar a otros países. Pero después de la contienda, al obtener suficiente fuerza se dedicó a extender las fronteras de la Unión Soviética, instaurando el comunismo. A este proceso lo podemos llamar rusificación.

Como ya explicamos anteriormente, la URSS surgió como una de las dos superpotencias, claro que era incomparablemente más débil que EE.UU. Además la guerra provocó en la primera muchísimos desastres económicos, humanos, entre otros, éstos hicieron que los años de la inmediata posguerra sean el período más duro de toda la historia rusa contemporánea.

Para mejorar la producción se implementaron una serie de normas totalmente injustas e inhumanas para los obreros. La pobreza en Rusia superaba la miseria en Europa, y se suponía que la primera era una de las vencedoras del conflicto bélico. Se comentaba que Alemania (con respecto al alojamiento, comida, bienes de consumo, nivel de vida) parecía un paraíso al lado de la situación en la Unión Soviética. Se intentó reconstruir rápidamente la economía nacional, más tarde, en 1947, surgió la necesidad de una honda reforma financiera. Nuevamente se le dio importancia a la industria pesada. Claro que todo se realizó con la ayuda de distintos países que pertenecían al sector Oriental, sin ella probablemente la economía rusa no hubiera realizado tan rápidos progresos. Además no hay que dejar de lado el importante esfuerzo del pueblo ruso por mejorar las condiciones nacionales, claro que en algunos aspectos las obligaciones impuestas eran muy injustas y descabelladas. Algunos autores afirman inequívocamente que la dictadura del proletariado se transformaría, gradualmente, en la dictadura sobre la clase trabajadora.

Las autoridades stalinistas tenían miedo de que las ideas político–culturales del exterior se infiltrasen en la Unión Soviética, iniciando un fenómeno revolucionario el cual interferiría el orden establecido. Además los miembros de la URSS habían aumentado muchísimo por la extensión territorial, por lo tanto había más peligro de que los rusos adoptaran ciertas ideas.

El sistema político que emergió en Rusia, durante la posguerra, era muy distinto de esa más alta forma de democracia que muchas generaciones de revolucionarios rusos soñaron.

En 1953, tras la muerte de Stalin, Malenkov tomó el cargo supremo. La policía secreta seguía funcionando, como medio partidista y estatal, pero en la práctica totalmente independiente. Nadie se podía oponer a esta institución, la cual imponía el orden social a favor del gobierno, obviamente.

Se le dio su merecida importancia a la educación, por lo que el número de alumnos que concurría a las universidades aumentó muchísimo. La URSS se creía notablemente superior a Occidente, no solo en el período marxista, sino a lo largo de la historia rusa. La tecnología rusa se resaltaba mucho. Esto sirvió para el resurgimiento económico, este proceso se estaba dando muy rápido, pero el nivel de vida de los individuos apenas iba mejorando.

6) Del otro lado de la cortina de hierro (Europa Oriental):

Toda Europa Oriental y los Balcanes estaba sometida a la ocupación soviética al finalizar la disputa, todos los países de dicha área geográfica se convirtieron en democracias populares (en satélites de la URSS), así es como comenzó a tomar a estos países como una unidad. Pero a parte de figurar dentro de la esfera rusa de influencia, y de verse sometidos a un mismo tipo de tratamiento desde el 45', había considerables diferencias

que no deben ser ignoradas. No hubieron graves problemas o conflictos armados entre los países de la Europa Oriental y balcánica en la época que abarcaba entre la primera y la segunda Guerra Mundial, pero tampoco existía un trato adecuado entre estos países que siempre habían sido dominados por el extranjero.

Estos países tenían una clase dirigente con una gran incapacidad para regir sus asuntos domésticos con real eficacia, y sobre todo sus constantes disputas internas, etc.

Ocurrió también una ocupación de la Europa Balcánica y Oriental por el ejército soviético, que tuvo efecto en el 44'.

Durante la época nazi toda la Europa Oriental pasó bajo el control de Hitler. Algunos países fueron ocupados, como en el caso de Polonia, Yugoslavia, Checoslovaquia; al contrario de Alemania, Hungría y Rumania que figuran como cobeligerantes. Pero un país se las arregló para no participar en la guerra nazi contra la URSS, este país fue Bulgaria.

En Yugoslavia y Albania aparecieron movimientos de resistencia, lo cual demostró que tenían mayor independencia. En otras naciones del Este europeo la resistencia fue escasa, esto pudo haber sido porque su población era en general favorable a los alemanes, o contraria a los rusos.

La ocupación de la Europa balcánica y oriental por el ejército soviético tuvo efecto en el 1944 y el 1945. Los rusos llegaron como aliados a Polonia y Checoslovaquia, y como enemigos a Hungría y Rumania.

Polonia y Yugoslavia, fueron naciones más azotadas por el conflicto bélico. Millones de polacos murieron durante la guerra y la ocupación alemana, además los daños en el país fueron enormes, casi la mitad de la tierra arable seguía sin cultivar (en el 1945), muchas granjas polacas se quedaron sin animales de tiro y sin tractores, al igual que los yugoslavos que también murieron en gran cantidad pero eran menos en su país, además de recibir un importante daño en sus industrias.

Hungría y Rumania habían sufrido menos en la pelea, y eran naciones de mayores recursos. La industria húngara tenía el primer puesto en Europa Oriental, ante la de Checoslovaquia, y el país siempre fue exportador de productos agrícolas.

Rumania campos petrolíferos y considerables excedentes alimentarios. Pero las perspectivas económicas de estos dos países eran en algunos aspectos menos prometedoras que las de Polonia y Yugoslavia.

A los polacos les fueron compensadas sus pérdidas mediante entrega de territorios germano-orientales, y los yugoslavos recibieron sustancial ayuda. Hungría y Rumania, en su calidad de antiguas enemigas de los aliados, no consiguieron dichas asistencias, al contrario, tuvieron que pagar reparaciones, sobre todo a la Unión Soviética, y una suma de capital en cada caso.

Surgieron nuevas alianzas, donde solamente eran excluidos los fascistas y la derecha, esto dio paso, al cabo de unos años a otro tipo de coaliciones (alianzas), en las que los comunistas obtenían puestos claves. Dichos Frentes Populares fueron sustituidos por regímenes comunistas de partido único.

Sus primeras víctimas fueron los dirigentes del partido, a los que se acusaba de desviacionismo comunista. Aquello acabó como una lucha interna en la cual existían variaciones de sabor local: en Yugoslavia y Albania los comunistas habían llegado al poder sin ayuda externa, y los partidos demócratas eran ahora formaciones débiles.

En líneas generales, de todas formas, y hablando de la Europa Oriental y los Balcanes, los comunistas eran todavía una pequeña minoría al acabar la lucha. En general los comunistas preferían entenderse con dirigentes del ala derecha, dispuestos a colaborar, además sabían que el resultado de su combate presente dependería de

hacerse o no, con el control de la policía secreta, las fuerzas armadas, la radio, la prensa, el ministerio del interior. Los comunistas eran conscientes de su falta de soporte masivo.

Desde el punto de vista comunista, la reforma agraria, era simplemente el primer paso hacia la colectivización de la agricultura según el modelo soviético. Al principio se buscó este objetivo cautelosamente. No había maquinaria suficiente para convertir dicha colectivización en un éxito y el ejemplo ruso mostró que el indebido apresuramiento en la materia podía tener desastrosas consecuencias.

En Hungría, Polonia y Rumania, los respectivos partidos campesinos constituían el principal rival de los comunistas, por tener un atractivo muy superior entre las masas, por esto fue que cuando el Partido Campesino volvió a iniciar sus actividades, los comunistas firmemente asentados en las filas de la policía constantemente deshacían su labor.

Los comunistas se mostraban de acuerdo en colaborar solamente con aquellos políticos no marxistas que estuvieran conformes en aceptar su dirección. Los demás eran expulsados de sus puestos, detenidos, etc.

En Polonia y Hungría los partidos socialistas fueron absorbidos o dominados por comunistas (1947–1948).

En Bulgaria, la transición de democracia a pleno dominio comunista fue la más veloz de toda Europa Oriental.

La política europeo–oriental se decidía en Moscú, por supuesto, pero los dirigentes soviéticos esperaban dar a esos países al menos la apariencia de una existencia independiente.

La URSS obtenía, además, sustanciales beneficios económicos del Este europeo, a base de exigir reparaciones de Hungría, Rumania y Alemania Oriental, a los demás países se los obligaba a vender buena parte de su producción a Rusia y a precios muy por debajo de los del mercado mundial, tanto que debían comprar mercancías rusas a precios artificialmente altos. Esto combinado con el comportamiento de las tropas rojas durante la ocupación, con la impopularidad del comunismo en general, y con el inevitable choque entre los marxistas y la iglesia, hizo que la tarea encomendada a los comunistas locales fuera difícil, por mucho que se esforzasen ellos en seguir con una política que juzgaban popular.

Economía y sociedad

1) Resurgimiento de Europa:

Los ciudadanos que habitaban en Europa Oriental, algunos pertenecientes a familias radicadas allá desde el siglo XIII, fueron evacuados por los nazis en 1940 y traídos a suelo alemán. Pero escaparon de allí cuando la marea de victorias tomó una dirección opuesta. Hubo una importante migración de la zona de ocupación soviética alemana hacia Alemania Occidental, y ese movimiento de población siguió hasta el Muro de Berlín.

Al morir Stalin en 1953, la mayoría de los campos de concentración, donde habían sido llevados los prisioneros soviéticos de guerra capturados por Alemania, fueron siendo gradualmente disueltos, y sus supervivientes recuperaron, al fin, la libertad.

Como consecuencia de semejantes migraciones, el mapa étnico de la Europa Central y Oriental quedó nuevamente trazado. Se borraban así alrededor de mil años de historia alemana, de continua colonización germánica rumbo al este. Esto y mucho mas se vería reemplazado por un impulso soviético hacia Occidente.

Los británicos y norteamericanos, en cuyas manos estaba la suerte de la nueva Alemania Occidental a donde fueron volcados millones de refugiados, se veían impotentes para hacer frente al problema.

El nuevo mapa político reflejaba el nuevo equilibrio del poder. El cambio había sido en la política mundial

que comenzó a principios del siglo XIX con el desarrollo de los modernos medios de comunicación, el buque a vapor, las redes de ferrocarriles, el telégrafo, etc.

2) Milagro Alemán:

lo que es conocido como el milagro económico, apareció en 1949–1950, cuando el volumen del comercio exterior germano se duplicó en un año. La producción industrial de Alemania Occidental se multiplicó por seis de 1948 a 1964.

La política económica alemana difería gradualmente de la proseguida en Francia. Aquí no había ningún plan global, ya que los autores del milagro, creían en el libre juego de las fuerzas del mercado, las leyes de la oferta y la demanda. Aunque no se trataba de una copia del liberalismo, ya que estaba en claro de que de vez en cuando, podía darse la intervención estatal.

El éxito de la economía social del mercado que proponía Erhard, resultaba algo contagioso, incluso los socialdemócratas aceptaron sus principios. La agricultura alemana llevaba generaciones abrigándose tras una elevada barrera aduanera. Era un sector atrasado, e incapaz de competir con el de las naciones vecinas, y mucho menos con las grandes naciones exportadoras de otros continentes. Luego de la guerra continuaron los subsidios estatales, para que se produzca una modernización y una competitividad. Se comenzaron a utilizar mas los fertilizantes y se aumentó el número de tractores.

Como resultado de estas, y otras medidas, la productividad en la agricultura de 1964 aumentó notablemente.

Los logros del milagro alemán son impresionantes, ciertamente, pero no únicos. Italia y Austria hicieron tantos progresos como la Alemania Federal y de los japoneses.

Lo impresionante fue que este proceso extraordinario se logrará tan poco tiempo después de una derrota absoluta.

Las restricciones impuestas por los aliados al desarrollo económico alemán, y el desmantelamiento de las fábricas, continuaron bien al comienzo de la década de 1950–1960.

Pero en 1958, Alemania había prosperado de tal forma, que su moneda pudo hacerse convertible. Las ruinas de las ciudades que habían quedado desde la guerra fueron reconstruidas ya para el 1964.

Los motivos o causas principales del denominado milagro alemán, fueron la capacidad técnica que existía en Alemania, la presencia de millones de trabajadores especializados y una gran tradición industrial en el país. La destrucción durante la lucha de tantas fábricas, hizo posible comenzar radicalmente de nuevo, por esto se utilizó la última maquinaria y se concentraron los esfuerzos en las ramas industriales.

Hubo también una sustancial demanda nacional de bienes de consumo.

3) Desarrollo Italiano:

Los acontecimientos económicos de la posguerra siguieron un curso similar en algunos aspectos. En Alemania e Italia, si bien el milagro italiano empezó más tarde y duró más tiempo que el Alemán.

Otras diferencias importantes pueden ser que Italia no era un país industrial altamente desarrollado. Su producción antes de la guerra apenas representaba el tercio de la de Alemania. Y hasta 1956 siguió habiendo mayor cantidad de italianos trabajando en el campo que en la industria.

Como Alemania, Italia emergió de la contienda con una economía quebrantada.

La inflación constituía el principal problema durante los primeros años de la posguerra. La situación económico-monetaria empezó a asentarse a partir de 1950 y en 1956 la lira italiana era parcialmente convertible. La industria del país realizó tremendos avances durante los años cincuenta, y todavía aceleró su progreso en la siguiente década.

En los primeros tiempos de la década del 60'-70', Italia hizo progresos más veloces que cualquier país del mundo, incluyéndose aquí la Unión Soviética y quizás el propio Japón.

El país, carece de materias primas aptas para el desarrollo industrial, y resulta ser un gran importador de alimentos. El proceso industrial más impresionante se registró en la fabricación de automóviles, maquinaria y materiales de oficina, y en la industria eléctrica.

Las fábricas existentes se ampliaban y se fundaron muchas nuevas.

Entre 1959 y 1961, la economía italiana creció a un ritmo tan veloz que el gobierno, temeroso de la inflación, tomó sus medidas para recortar tanto el consumo doméstico como la inversión. Eso si, el punto débil de la economía italiana era su industria textil, pero en eso la situación no dejaba de parecerse a la de varias naciones europeas.

En el 1961, ocurrió un paro residual, a causa del desempleo y la falta de trabajo en Italia, pero al parecer, el desempleo era una buena parte consecuencia de un problema social: la migración de los trabajadores italianos del Sur hacia las ciudades del Norte siguió sin interrupciones. Durante 1968 medio millón de emigrados pudieron contarse y casi todos ellos carecían de la capacidad profesional necesaria para integrarse con facilidad en la industria.

4) Decadencia del imperio inglés:

La participación durante la posguerra de la economía británica ha entrado en las memorias de la historia como algo lamentable, una crisis constante. El préstamo norteamericano se agotó en 1948 y al año siguiente la libra quedaba devaluada. El estallido de la guerra de Corea hizo necesario la realización de un nuevo programa de rearme. Luego hubo otra crisis de la balanza de pagos en 1955-1957-1961-1964.1967.1968. en 1967 la libra se encontraba de nuevo sometida a grandes presiones, y solamente otra devaluación, y una masiva intervención financiera del extranjero, salvaron a la esterlina del colapso.

La crisis de la balanza de pagos inglesa, y las consecuentes vacilaciones en la economía, se planteaban con tanta frecuencia que demostraron ser de tan difícil solución. Hasta los años cincuenta tanto Alemania como Francia tenían un nivel de vida considerablemente menos que el del Reino Unido, pero en la década de 1960-1970, la Gran Bretaña fue alcanzada y superada por estos dos rivales suyos. Por lo que su participación en el comercio mundial, por otro lado, no dejaba de bajar durante la posguerra.

Se nombraron diversas razones para explicar la relativa decadencia británica a partir de 1945. Se piensa que el estado Benefactor, se volvió demasiado caro, o que el Estado, simplemente se ha llevado una parte excesiva de la renta nacional. Pero en Francia el estado se lleva una proporción aún mayor que la renta nacional, y tanto allí como en Alemania Federal, la fiscalidad es superior a la británica, y casi tan elevado como la norteamericana. Además de esto se decía que Gran Bretaña no ha gastado lo suficiente en investigación y desarrollo, con la consecuencia de quedar así detrás de otros países. Además fue acusada de tener una muy anticuada estructura del movimiento sindical, con su mentalidad y sus interminables luchas internas sobre quien debe hacer cada género de trabajo. La Gran Bretaña fue la avanzada de la revolución industrial, pero la tradición de inventiva e iniciativa parecía haberse agotado por sí sola. El malestar económico se debía en parte a unas erróneas decisiones tomadas al más alto nivel político. Para 1949 el Partido Laborista no tenía directrices que impartir al sector privilegiado. Los conservadores resultaron ser más afortunados al principio. Al subir al poder en 1951 pudieron acabar con buena parte de las diversas restricciones impuestas durante la

guerra.

5) La industrialización de la Europa Oriental:

Durante la primera década a partir de la II Guerra Mundial el desarrollo económico de los países comunistas en Europa Oriental siguió estrechamente el modelo ruso, pero hubo ya mayor variedad a partir de 1955. Durante el período de la inmediata posguerra, que siguió a la toma del poder por los comunistas, se nacionalizó la industria y se llevaron a cabo las primeras medidas para colectivizar la agricultura. Las economías de los países del Este fueron exportadas para acelerar la recuperación de la Unión Soviética.

La URSS era una posición dominante, las democracias populares orientaron su comercio exterior hacia Moscú. El establecimiento del COMECON en 1949 fue uno de los instrumentos para la coordinación de las actividades económicas de la URSS y sus aliados.

Las exportaciones soviéticas de materias primas y maquinaria se realizaban a precios muy por encima de los mercados internacionales, mientras que las democracias populares tenían que vender sus productos baratos a los rusos. Europa Oriental realizó innegables progresos industriales.

La producción industrial de Alemania Oriental y de Checoslovaquia casi se duplicó entre 1948 y 1955 y en los países menos industrializados del bloque soviético que tenían el ritmo del avance más notable.

A partir de la muerte de Stalin, en Europa lo mismo que en la URSS aumentaron los salarios, se rebajaron precios e impuestos, se redujo provisionalmente la inversión en la industria pesada, ampliaron las producciones agrícolas. Se hizo un intento para reducir las peligrosas tensiones económicas que habían surgido, había malestar e inquietud en Alemania Oriental y en Checoslovaquia, al igual que en Polonia y Hungría. La Unión Soviética reconsideró su relación global con las democracias populares. En algunos casos, Moscú tuvo que acudir en ayuda de sus aliados, extendiéndoles créditos, cancelando sus deudas, y tomando otras medidas de urgencia.

Bajo el régimen de Kruschchev la política de integración del bloque soviético siguió su curso.

Los países industriales poco desarrollados de la Europa del Este, realizaron progresos muy superiores a los de Alemania Oriental y Checoslovaquia. La producción agrícola iba muy por detrás en todas.

El COMECON fue causa de múltiples disensiones entre la URSS y sus asociadas en menor desarrollo. Alemania del Este continuaba siendo no solo el más fiel aliado de Moscú, sino a la vez su principal socio comercial.

Checoslovaquia, Hungría y Polonia debían pagar unos precios considerablemente por encima de los mundiales cuando se trataba de suministros rusos de materias primas. También la Unión Soviética hubo de realizar ahí ciertos permisos. Se permitió a Hungría y Checoslovaquia la introducción de reformas económicas (mejores incentivos para el trabajo, insistencia en atender a las fuerzas que mueven el mercado).

El COMECON a contrario que el Mercado Común, no se basaba primordialmente en una comunidad de intereses económicos. La URSS tenía un interés vital: la estrecha colaboración con el bloque.

Europa en la década del 50

1) La rusificación:

– Polonia:

Durante la posguerra se desarrollaron muchos cambios intelectuales espectaculares, pero en 1949, cuando la vida cultural quedó organizada por los soviéticos todo cambió. En este país se formó un Ejército del Interior, el cual era anticomunista y patriótico, se enfrentó a los alemanes y en este momento a los soviéticos. Podemos afirmar que a mediados de 1956 había más libertad en Polonia que en el resto de Europa Oriental. Luego los stalinistas fueron expulsados de la dirección de los sindicatos de autores, y los modernistas comenzaron a tomar importancia en la cultura polaca.

En el 56 había grandes esperanzas de que Gomulka fuera un luchador por la libertad, símbolo de reforma y liberalización, pero terminó siendo un conservador nacionalista, que se apoyaba en dos instituciones muy importantes: la policía y la iglesia. Estaba en contra de los movimientos intelectuales y pretendía instaurar el orden. Años más tarde, se volvió a las formas de represión extrema.

En 1958 ya la URSS no dominaba la educación superior. Se le comenzó a dar más importancia a los autores occidentales. Pero, igualmente cualquier forma de oposición se aplastaba rápidamente.

– Hungría:

En este país, al igual que en el anteriormente analizado, los dirigentes comunistas se enfrentaban a una intelectualidad nacional que en su mayor parte era anticomunista. El populismo estaba presente al igual que las corrientes fascistas. El partido mayoritario se dividía en dos, un sector se inclinaba por las ideas stalinistas y otro por el liberalismo.

Más tarde los intelectuales húngaros empezaron a representar un papel clave en la lucha por la libertad cultural y política. Pero la intervención militar soviética impidió que Hungría se convirtiera en un país liberado. Luego se permitió que los intelectuales fuesen unos pequeños burgueses, o sea que no simpatizaran con el comunismo, claro que ellos no podían realizar manifestaciones abiertamente antisoviéticas o contrarias al comunismo. Este acuerdo funcionó mejor que en Polonia.

– Alemania Oriental:

Hungría en comparación con esta zona de Alemania parecía un país con una buena situación. Los stalinistas intentaron contentar a los intelectuales, para que estos no se refugiaran en la zona Oeste, impidiendo de esta manera que sufra su prestigio estatal. Pero igualmente los intelectuales exigían que el Partido Comunista interviniera mínimamente en la cultura, pero el partido no quería concederles este requerimiento. Todo el mundo debía luchar contra el imperialismo germano occidental. Por lo tanto muchas personas intentaron escapar a la Alemania Occidental.

La educación prosperó notablemente, haciendo que el sector de los intelectuales se sintiera orgulloso de los logros de su país. Alemania Oriental se había recuperado de los destrozos de la guerra, convirtiéndose en el país más próspero del bloque oriental europeo. Según Laqueur el obrero alemán seguía sintiéndose orgulloso de un trabajo bien ejecutado.

En lo cultural esta zona estaba completamente desierta. Claro que los posibles logros debían compararse con una nación de una tradición cultural muy alta. Alemania había sido uno de los centros culturales del mundo entero, en esos momentos el sector oriental figuraba como un apartado rincón en la Europa Oriental.

2) Charles De Gaulle en Francia:

Francia se encontraba al borde del abismo después del conflicto bélico mundial. Ningún partido político podía asegurar estabilidad en el país. El crecimiento económico era frenado por la inflación que impedía disfrutar los frutos del desarrollo. Los extremismos estaban ganando terreno, dejando afuera al centro democrático.

Ante una crisis tan significativa, muchos veían en De Gaulle el freno de una posible guerra civil, y el establecimiento del orden. El general aceptó el cargo de presidente, explicando que no estaba dispuesto a compartir el poder con los partidos y los políticos, ya que él mismo se haría cargo de la situación de emergencia creada. Los partidos políticos aun sin ser suprimidos, perdieron todo el poder. Nos podemos dar cuenta que presidente era muy autoritario, por ejemplo en la nueva Constitución él tenía derecho a nombrar jefe del gobierno y a disolver el parlamento.

El conflicto con Argelia continuaba sin resolverse, se estaba viendo la remota posibilidad de darle a esta colonia mayor autonomía o una semiindependencia.

De Gaulle tenía apoyo popular, por lo tanto la rebelión no tardó en derrumbarse. Además el gobierno presentó una resistencia muy imponente.

Al terminar la guerra con Argelia, este presidente se encontraba en la cumbre de su poder. Según Laqueur era la primera vez que Francia tenía un gobierno homogéneo que daba al país una dirección efectiva. No era muy democrático si lo comparamos con la dos anteriores Repúblicas, pero el fracaso y abuso de los gobiernos democráticos o parlamentarios seguía presente en la gente por esto mismo apoyaban a De Gaulle. Claro que había sectores que no estaba de acuerdo con su política, como la izquierda y la extrema derecha.

Luego de la devaluación de 1958 la economía francesa seguía mejorando. Claro que a Estados Unidos no le gustaba para nada la idea de que Francia sea independiente económicamente, y que no deje entrar materias primas inglesas. Pero, a mediados de 1963, el gobierno fue perdiendo apoyo, ya que habían tendencias separtistas en Bretaña, había una creciente agitación estudiantil, y una insatisfacción siempre mayor entre los sectores obreros. Se hacía cada vez más claro que los logros del gobierno quedaban muy lejos de sus promesas, esto hizo que crezca la impaciencia y por lo tanto que aumente la negativa a aguantar el régimen paternalista, se comenzaba a pensar que el general era cada vez menos útil. Hay que resaltar que militarmente era muy capaz, por ejemplo ningún otro francés hubiera sido capaz de finalizar la guerra de Argelia del modo en que lo hizo él. Durante su mandato Francia se recuperó, pero todo el régimen político dependía de él, además al mantenerse tanto tiempo en el poder terminó poniendo en duda los logros de su primer mandato.

3) Churchill y Wilson en Inglaterra:

En 1951 los conservadores sustituyeron al Partido Laborista en Gran Bretaña. Éste último seguía siendo el partido de las clases trabajadoras. Por otro lado los Tories representaban a los sectores altos y medios. El grupo comunista, económicamente, proponía la nacionalización de los sectores clave de la economía nacional. En cambio los conservadores estaban a favor de la libertad económica, con una intervención estatal mínima. La posición doctrinal de los conservadores y laboristas se veían opuestas, pero en la práctica eran algo similares. El partido liberal pasó a ocupar un tercer lugar.

Algunos los líderes conservadores comprendían que su partido debía adaptarse al Estado Benefactor, si querían mantenerse en la vida política de Inglaterra. Por lo tanto no abolieron o redujeron los servicios sociales que había promulgado el laborismo, y con respecto a la industrias nacionalizadas, solo dos de ellas se entregaron a privados. El liderazgo del partido Conservador se iba alternando entre aristócratas y miembros de la clase media.

Churchill en 1955 tuvo que retirarse, por cuestiones de salud. Anthony Eden fue su sucesor, éste no tenía la suficiente experiencia política. En los momentos más difíciles de la crisis Eden cae enfermo y es rápidamente remplazado G por Macmillan, quien sí tenía una buena experiencia política, tanto en el aspecto internacional como nacional. Según Walter Laqueur este nuevo gobierno fue un brillante éxito.

Gran Bretaña tuvo que enfrentar permanentes dificultades económicas, a pesar de esto se puede decir que hay un intermitente progreso económico tras los fracasos financieros de los últimos años cuarenta, y una vez

superados también los problemas políticos de mediados de la década de 1950–1960. La posición de los tories era casi inatacable. El liderato de los conservadores dio señal de fatiga y se comenzó a ver la posibilidad de que el laborismo nuevamente tome el poder.

La esperanzas populares iba creciendo día a día, el pueblo británico comenzó a cansarse de determinados aspectos, como la cesación del pago de los salarios.

Distintos incidentes perjudicaron la imagen de Macmillan y sumando la disconformidad pública, éste decidió renunciar. Un gobierno provisional tomo el gobierno, Douglas-Home tomo una política muy similar a la de su predecesor. Luego democráticamente se eligieron los representantes. El laborismo se apoderó de la mayoría de los votos y Gaitskell asumió como presidente. Le faltaba dinamismo, carisma, capacidad para atraer partidarios. Dentro del Partido Laborista habían dos sectores, la izquierda absoluta fundamentalista (atacaba a ala dirección laborista por haber traicionado a los principios socialistas) y la izquierda laborista (estaba a favor de una plena nacionalización de una economía estrictamente controlada).

Casi todos los ingleses preferían la paz a la guerra, y la amistad con todos los países a la tensión, las crisis, etc. Pero estos sentimientos no son suficientes para la resolución de los conflictos internacionales. Bajo el mandato de Gaitskell el partido fue destruyéndose.

El presidente murió repentinamente fue reemplazado por Wilson quien demostró mayor habilidad táctica. Su decisión de disolver el parlamento (a comienzos de 1966), dio al partido laborista una base segura para aplicar su programa electoral pero luego quedó dominado el gobierno por una serie de situaciones de emergencias y después de dos años perdió gran parte del apoyo popular, además el prestigio personal del presidente disminuía aún mas, ya que no había dado a conocer al pueblo toda la gravedad de la crisis económica inglesa. En realidad las dificultades que sufría Gran Bretaña eran de carácter sobre todo estructural. Se consolidó el Consejo Nacional del Desarrollo Económico. Los asuntos exteriores representaron un papel relativamente menor en la crisis británica, donde el mundo de los negocios, los medios sindicales y el propio gobierno cooperaban formando una política económica. La política extranjera y de defensa británica tuvo que modificarse en la posguerra ya que los recursos del país eran menores y el status en el mundo no era el mismo. Se abolió el servicio militar obligatorio, formándose un pequeño ejército de profesionales. Inglaterra produjo sus propias armas nucleares, pero no tenía suficientes recursos económicos para competir con los Estados Unidos y la Unión Soviética, en la carrera de los cohetes atómicos.

Los gobiernos que continuaron, mostraron en su política exterior mas precaución y una notable resistencia a comprometerse de manera independiente en cualquier iniciativa clave. Conservadores y laboristas coincidían que la razón debía predominar en los asuntos mundiales, y de que no debía usarse la violencia para resolver los conflictos.

La relación entre Inglaterra con Estados Unidos se desvaneció. Tampoco llegó a concretarse, la tan anunciada expansión del comercio británico con la URSS. Al contrario de EE.UU, los ingleses habían establecido lazos diplomáticos con Chile. La simpatía por el tercer mundo comenzaron también a desvanecerse.

Los problemas de Inglaterra perjudicaban en cierta forma a los países desarrollados y, estos problemas estaban agravados por los específicos de una nación que se veía superada por las demás.

4) La Alemania de Adenauer:

La situación Alemana preocupaba a los gobiernos europeos y al norteamericano. Los años de Adenauer no tuvieron mayores dificultades. No logró el país beneficios extraordinarios, si dejamos a un lado los económicos, pero tampoco se puede decir que una gran crisis. Además de que siempre se basó en el apoyo popular mayoritario.

Este presidente creía en una democracia con guías porque la historia política alemana le había enseñado los peligros de una excesiva libertad. Se intentó no volver a repetir los errores de la República de Weimar.

El sistema electoral se centraba sobre la estabilidad, beneficiando a los dos grandes partidos, el CDU (demócrata cristiano) y la SPD (social demócrata). Los liberales o FDP, ocuparon siempre la posición de un tercero.

A Adenauer se lo criticó por su actitud paternalista, su postura pro occidental, que impedía cualquier acercamiento al Este. Él pensaba que Alemania necesitaría un largo tiempo para recobrar su equilibrio, cabe nombrar que los años 50' fueron un período de estancamiento político germano.

La política de Adenauer correspondía en muchos aspectos al espíritu que dominaba en la posguerra germana, una política más elástica frente a la Alemania Oriental y la URSS. Dado los objetivos políticos e las potencias comunistas, el conflicto entre Moscú y Berlín Este contra Alemania Occidental, sin arreglo posible en términos de mutuo agrado.

Las elecciones de 1961 mostraban ya el principio del fin en la fin de la era del presidente. El éxito de este gobierno durante los años 50' ejerció un poderoso impacto en la sociedad alemana.

Los socialdemócratas proponían el neutralismo y un programa de nacionalizaciones. El partido de la clase trabajadora iba a transformarse en un movimiento popular amplio, convocando a todos los sectores de la población.

Las fuerzas radicales del SPD, aunque eran militantes y muy vociferadoras, eran en Alemania una pequeña minoría. Los sectores medios eran los únicos capaces de hacer que este partido gane las elecciones. Así lo demostró la victoria del SPD en 1969.